

Madera ilegal en la Provincia del Este de Camerún

Un análisis económico del comercio ilegal de madera aserrada

por
Jean Lagarde Betti¹
y
Kadiri Sege Bobo²

¹Laboratorio de Sistemática Vegetal y Fitosociología
Universidad Libre de Bruselas
Bélgica

betlagarde@yahoo.fr

²Centro para la Conservación de la Naturaleza

Universidad Georg-August
Göttingen, Alemania

bobokadiri@yahoo.fr



Decomiso: Madera ilegal almacenada en la sede de la Administración de Bosques y Fauna Silvestre de Bertoua. *Fotografía: J.L. Betti*

CAMERÚN está situado prácticamente en el centro de África y tiene una superficie de alrededor de 475.000 km². El país cuenta con aproximadamente 16,5 millones de hectáreas de bosque tropical denso (FAO/PNUD 1983, FAO/PNUD y Minagri 1989). Dentro de esta área de enorme biodiversidad, hay diversos tipos de bosques tropicales: sabanas húmedas, bosques de galería, bosques secos, sabanas secas y estepas, así como ecosistemas agrícolas creados por el hombre (Letouzey 1968, 1985). El país tiene dos zonas climáticas principales: la zona ecuatorial y la zona tropical.

La utilización de los recursos en Camerún no siempre es sostenible, lo que constituye una grave amenaza para la biodiversidad. Los sistemas agrícolas, tales como las prácticas de roza y quema, constituyen la principal causa de destrucción de los bosques tropicales. La caza ilegal también ha pasado a ser una importante amenaza para la fauna silvestre y se ha intensificado con la proliferación de las actividades de extracción forestal (Betti 2004, MINEF 1995).

El 20 de abril de 2007, un mensaje anónimo de Bertoua alertó a los autores sobre un lote de 600 m³ de madera aserrada ilegal que había sido confiscado y almacenado en la sede de la Administración de Bosques y Fauna Silvestre de la Provincia del Este.

La nueva política forestal de Camerún incorporó la participación reglamentaria de los distintos actores, partes interesadas asociadas y poblaciones rurales, especialmente con la tenencia de bosques comunales y cotos de caza (MINEF, 1996). El objetivo es alentar a la población a ejercer una mayor vigilancia de la fauna y los bosques. Los bosques comunales y los cotos de caza son utilizados por las comunidades locales, que pueden firmar acuerdos específicos con la administración forestal y los interesados del sector privado para el aprovechamiento de sus recursos forestales. Sin embargo, la mayoría de los acuerdos firmados con las empresas forestales no son rentables para las comunidades locales. Asimismo, algunas empresas abusan de su

relación con los bosques comunales para extraer y transportar madera ilegalmente.

Para detener esta extracción ilegal y aumentar la contribución del sector forestal al desarrollo de las comunidades locales, el Ministerio de Bosques y Fauna Silvestre puso en práctica medidas de control en la Provincia del Este de Camerún. Sin embargo, no se dispone de suficientes recursos materiales, financieros y humanos para controlar la totalidad de la provincia, una de las más extensas del país. Por lo tanto, las medidas de control se han concentrado alrededor de la ciudad de Bertoua. En el presente artículo discutimos los motivos de la proliferación de madera aserrada ilegal en la Provincia del Este de Camerún, concentrándonos específicamente en el bosque comunal de Koundi, situado a 50 km de Bertoua.

Madera ilegal en la Provincia del Este

Camerún se divide en diez provincias administrativas: Central (cuya capital es Yaoundé), Litoral (Douala), del Este (Bertoua), del Sudeste (Buea), del Noroeste (Bamenda), del Sur (Ebolowa), Adamaoua (Ngaoundéré), del Norte (Garoua) y del Extremo Norte (Maroua). La Provincia del Este está cubierta de bosques semicaducifolios y de transición y con frecuencia se hace referencia a ella como la principal reserva de madera de Camerún, ya que para el año 2005 producía el 53,5% de la extracción total del país (MINEF, 2006). La provincia contribuye también al ingreso fiscal con alrededor de 3.000 millones de francos CFA (FCFA) al año en derechos de bosque.

El 20 de abril de 2007, un mensaje anónimo de Bertoua alertó a los autores sobre un lote de 600 m³ de madera aserrada ilegal que había sido confiscado y almacenado en la sede de la Administración de Bosques y Fauna Silvestre de la Provincia del Este. Se llevaron a cabo investigaciones en el terreno en Bertoua y Koundi para examinar en detalle el origen de esta madera y los factores que habían llevado a su producción.



En camino: La madera ilegal se transporta principalmente al norte de Camerún (Ngaoundéré, Garoua y Maroua) en camiones especiales. *Fotografía: J.L. Betti*

La madera fue confiscada por las autoridades forestales de Bertoua en un operativo de dos semanas llevado a cabo a principios de abril de 2007. Pertenecía a tres especies principales: *Triplochilton scleroxylon* (ayous), *Lovoa trichilioides* (bibolo) y *Entandrophragma cylindricum* (sapelli). La denominada 'madera blanca' o ayous comprendía más del 90% del volumen total decomisado.

La madera aserrada ilegalmente en la Provincia del Este, en particular de ayous, se transporta por tren desde Belabo y en camiones desde Bertoua hasta Ngaoundéré. Desde allí es trasladada en camión por comerciantes y exportadores a las provincias septentrionales del país: la Provincia del Norte (Garoua) y del Extremo Norte (Maroua). Gran parte de la madera se utiliza en los mercados nacionales del norte, pero una parte sale de Camerún a través del país vecino Chad. Desde allí, la madera toma diversas rutas a través del desierto del Sahara para abastecer a Libia, Sudán, Egipto, Níger, Argelia y el norte de Nigeria. En comparación con las maderas de la familia de las meliáceas (bibolo, sapelli), o las 'maderas rojas', la madera de ayous es más resistente a las altas temperaturas características de esta zona. El ayous puede resistir temperaturas muy elevadas y largas estaciones secas sin cambiar su forma.

El bosque comunal de Koundi

El bosque comunal de Koundi, con una extensión de 4.738 hectáreas, está situado al noreste de Bertoua, en la zona 'agrícola y residencial' del territorio forestal no permanente del Estado, que comprende un bosque natural de transición. Una cooperativa llamada GIC-DOH está encargada del manejo de este bosque comunal. El proceso de establecimiento del bosque comunal de Koundi comenzó en 2003 y culminó en junio de 2006 con el apoyo financiero de un grupo de comerciantes del norte del país, conocidos como los *Aladjis*. GIC-DOH firmó cinco contratos principales de venta de maderas con el sector privado, de los cuales cuatro son con *Aladjis* (GIC-DOH 2006). Los términos de estos contratos estipulan que los *Aladjis* deben facilitar apoyo financiero para el manejo del bosque comunal, mientras que la comunidad debe vender su madera aserrada exclusivamente a los *Aladjis* a 10.000 FCFA/m³, tanto para las maderas rojas (bibolo, sapelli) como para las blancas (ayous, fraké).

El costo del proceso de producción, incluida la tala y el transporte de madera del bosque al poblado, corre por cuenta del grupo de *Aladjis*. Las actividades de tala y transporte de madera son llevadas a cabo exclusivamente por la comunidad de la cooperativa GIC-DOH.

La economía de la ilegalidad

El costo de producción de un metro cúbico de madera aserrada es de alrededor de 20.000 FCFA (1 US\$ = 500 FCFA). Este costo incluye la tala de árboles, el aserrado en fosos dentro del bosque o en zonas aledañas, y el transporte de la madera aserrada desde el bosque hasta el poblado. Un camión especialmente contratado con este fin suele transportar 70 m³ de tablas. El costo del transporte de este volumen de madera desde el poblado hasta el mercado de la ciudad de Bertoua es de 70.000 FCFA (alrededor de 1000 FCFA/m³). Por lo tanto, el costo total del proceso de producción de madera, desde el bosque hasta

Bertoua, incluido el margen de ganancia de 10.000 FCFA/m³ para la cooperativa GIC-DOH, es de aproximadamente 31.000 FCFA/m³. En el mercado de Bertoua, la madera aserrada se vende a un costo de entre 45.000 y 50.000 FCFA/m³ según la especie, dando a los *Aladjis* una ganancia de entre 14.000 y 19.000 FCFA/m³.

Sin embargo, los *Aladjis* compran madera también directamente de las familias del poblado en lugar de simplemente la cooperativa GIC-DOH. El precio de un árbol oscila entre 4.000 y 6.000 FCFA según la especie. Dado que un árbol puede producir (en promedio) 3 m³ de madera aserrada, el precio de un metro cúbico de madera a nivel de la comunidad es muy bajo, entre 1.500 y 2.000 FCFA. Por lo tanto, del bosque a Bertoua el costo se reduce a un nivel de 22.500–23.000 FCFA, dando una ganancia de entre 22.500 y 27.000 FCFA/m³. Para evitar los controles de la administración forestal, los *Aladjis* sostienen que la madera se extrae del bosque comunal, utilizando camiones con el nombre 'GIC-DOH' para transportar sus productos, ya que las comunidades locales no pagan impuestos al gobierno por el aprovechamiento de sus bosques.

Las ganancias obtenidas por los *Aladjis* aumentan también con la distancia en que se transporta la madera. En Ngaoundéré, por ejemplo, el precio de la madera blanca es de 80.000 FCFA/m³. En Maroua, el precio de la madera blanca asciende a 110.000 FCFA/m³, lo que representa 7.700.000 FCFA por un camión de 70 m³ de madera blanca. El costo del transporte de Bertoua a Maroua por un camión de 70 m³ es de alrededor de 3.000.000 FCFA, lo que representa un costo total (producción y transporte) de aproximadamente 5.100.000 FCFA si la madera proviene del bosque comunal. Los *Aladjis* obtienen una ganancia de alrededor de 2.600.000 FCFA (aproximadamente US\$5.200). Cuando la madera aserrada se compra directamente de las familias de la comunidad (es decir, producida ilegalmente dentro o fuera de la zona del bosque comunal), el costo total de un camión de 70 m³ en Maroua asciende a 4.540.000 FCFA, dando una ganancia de 3.160.000 FCFA (alrededor de US\$6.320).

Las comunidades locales apoyan los grupos del sector privado como los *Aladjis* porque les dan un nivel considerable de ingresos por su madera. En cambio, las comunidades tienen cierto resentimiento contra las autoridades forestales, porque les confiscan la madera aserrada producida ilegalmente, lo cual en ocasiones suele producir conflictos entre la administración forestal y las poblaciones. En la Provincia del Este de Camerún, el cacao y el café solían ser los dos cultivos más importantes para los agricultores rurales. Cuando la producción y el transporte de estos cultivos se vieron obstaculizados por la crisis económica, el comercio de madera ilegal adquirió mayor importancia como una fuente fácilmente disponible de ingresos en efectivo. El ejemplo del bosque comunal de Koundi sugiere que, por lo menos en el corto plazo, y especialmente para los comerciantes, la venta de madera producida ilegalmente es una actividad relativamente simple y lucrativa.

Continúa en la página 5 ►

En un proyecto de la OIMT se estudia la situación de la caoba en el Perú y los factores que afectan su extracción

por
Ignacio Lombardi¹
y
Patricia Huerta²

¹Coordinador

Proyecto OIMT PD 251/03 Rev.3
(F)

ilombardi@lamolina.edu.pe

²Responsable del Área de
Evaluación de Recursos
Forestales del Proyecto

phuerta@lamolina.edu.pe

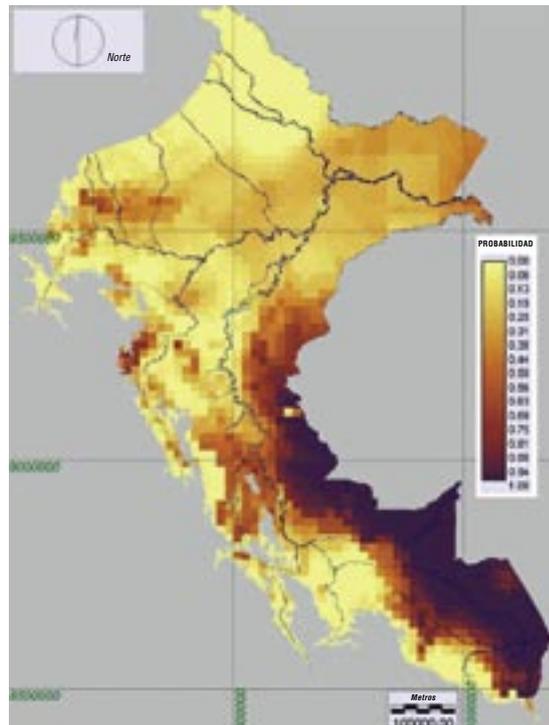
LA *SWIETENIA MACROPHYLLA* (caoba) es la especie forestal comercial más importante del Perú y está sujeta a una intensa actividad de extracción por los altos precios que ha alcanzado en los mercados internacionales, lo cual además ha alentado un alto nivel de extracción ilegal, que perjudica tanto a los concesionarios que actúan legalmente como a las comunidades nativas, que en algunos casos reciben pagos muy bajos por el aprovechamiento de sus bosques.

La explotación de la caoba peruana se inició a finales de la segunda década del siglo pasado, cuando se la exportaba en trozas. En 1930, se prohibió esta modalidad de exportación para generar más puestos de trabajo y fomentar la elaboración de productos de mayor valor agregado, pasándose a exportar madera aserrada como se sigue haciendo hoy.

Hasta los años 40, las zonas de explotación se encontraban situadas en zonas fluviales accesibles desde la ciudad de Iquitos, donde se concentraban los grandes aserraderos. Entre los años 50 y 70, las áreas de producción maderera crecieron rápidamente al acercarse el mercado por la construcción de las carreteras de penetración, de modo que la madera ya no salía sólo por Iquitos sino que se podían usar también otros puertos. Durante las décadas de los 80 y 90, la madera adquiere altos precios, se intensifica el aprovechamiento de los bosques y en algunos casos, se recurre a prácticas ilegales como el cuarteo empleando motosierra, y la incursión en áreas reservadas y de comunidades nativas se acrecienta.

Dónde encontrarlos

Figura 1: Mapa de probabilidades climáticas indicando la presencia de árboles de caoba en el Perú



Nota: la escala de probabilidades va del amarillo (valores bajos) al morado (valores más altos), correspondiendo las restantes tonalidades (naranja y rojo) a los valores intermedios.

► ... continúa de la página 4

Conclusión y recomendaciones

El bosque de la Provincia del Este está sujeto a un proceso constante de degradación y las comunidades locales obtienen limitadas ganancias de las actividades forestales. La tala ilegal aumenta de forma constante. Algunos grupos como los *Aladjis* se encuentran en el centro de un sistema de aserrado excesivo de madera, que a menudo se extrae ilegalmente de los bosques comunales, para abastecer principalmente a las provincias septentrionales. El sector forestal tradicionalmente orientado a la exportación, en general, ha ignorado la demanda nacional de madera, lo cual ha hecho que la creciente demanda sea satisfecha principalmente por el sector informal.

En este contexto, es preciso iniciar un diálogo abierto con la participación de la administración forestal estatal, los *Aladjis* y la población local. Ésta es una condición previa necesaria no sólo para reducir las tensiones sociales entre las autoridades forestales y las comunidades, sino también para resolver las desigualdades de los acuerdos establecidos por las comunidades con grupos tales como los *Aladjis*. Un diálogo abierto permitiría a las comunidades mejorar sus oportunidades de obtener una proporción justa y equitativa de las ganancias producidas con el aprovechamiento forestal.

La administración forestal debe contar con más personal, una capacitación adecuada y los medios para controlar las actividades forestales a fin de regular y organizar el mercado local de madera en la Provincia del Este y en todo el país.

Los autores agradecen a todos aquellos que facilitaron información durante la investigación en el terreno, especialmente la Administración de Bosques y Fauna Silvestre de la Provincia del Este, el Sr. Mbandji Jacques y su personal, y el Presidente de GIC-DOH.

Referencias bibliográficas

- Betti, J.-L. 2004. *Impact of forest logging on biodiversity and the possible fate of the Baka pygmies in the the Dja biosphere reserve, Cameroon*. Informes: www.biodiv.org/Programmes/areas/forest/casestudies.aspx.
- FAO/PNUD. 1983. *Plan d'action forestier tropical*. Rapport de mission Cameroun - Roma.
- FAO/PNUD and MINAGRI. 1989. *Plan d'action forestier tropical*. Préparation de la table ronde internationale, Yaoundé.
- GIC-DOH. 2006. *Rapport d'activité de la forêt communautaire de Koundi pour la période de Janvier à Décembre 2006*.
- Letouzey, R. 1968. *Etude phytogéographique du Cameroun*. 511 págs. Paris, Editions P. Lechevalier.
- Letouzey, R. 1985. *Notice de la carte phytogéographique du Cameroun au 1/50 000*.
- MINEF. 1995. *National Forestry Action Programme of Cameroon*. Forest policy document.
- MINEF. 1996. *A Compendium of official instruments on forest and wildlife management in Cameroon*. Imprimerie nationale, Yaoundé. 185 págs.
- MINEFI. 2006. *Annuaire statistique du Cameroun*. Institut National de la statistique.